

23 AHORRAR ES ECOLÓGICO

Tacaño, avaro, cicatero, infeliz, miserable y otros calificativos aún más ofensivos son usados por la mayoría de las personas para criticar a quienes exhiban algún indicio de **austeridad** en el gasto o que muestren algún tipo de precaución en las decisiones que implican comprar cosas o darse gustos y placeres que se suponen muy merecidos.

De esta forma la cultura popular le hace el juego a la estrategia publicitaria que promueve el consumismo y que se empeña en que el dinero permanezca contigo el más mínimo periodo de tiempo. La idea del publicista y el comerciante es que una vez que recibas la quincena y dispongas del dinero, de inmediato, encuentres opciones atractivas para gastar tus ingresos.

Las vitrinas luminosas y las ofertas estarán esperándote el día del pago, para venderte mil cosas que tal vez no necesitas. Ah, también los ladrones parecen estar enterados de cuando portas una atractiva cantidad de dinero y tratarán por todos los medios de quitártelo. Hay mucha gente interesada en tu dinero, unos querrán despojarte de él “**por las buenas**” y otros tratarán de hacerlo “por las malas”.

En la cultura del consumismo se genera mucha **basura** y se desperdician muchos productos. Basta con observar que una simple bebida de jugo, gaseosa o simplemente de agua, está envasada en un recipiente de plástico, que tras brindarte un breve momento de comodidad en la atención a tu sed, se convierte luego en un bache de basura que irá a alguna parte del mundo para ocupar un espacio, justo con otros miles de millones de desechos que otras personas como tu han descartado después de unos pocos minutos o quizá segundos de utilidad personal.

No debes olvidar que tuviste que pagar por cada uno de estos elementos “**desechables**” un extra costo, para ahora tirarlo como un desperdicio, dejando una huella de contaminación que permanecerá convertida en residuos, desechos o basuras y que podrían durar más años de los que tu estarás sobre la faz de la tierra.

A cada minuto agregamos más restos de basura, pagada con nuestra **insensatez financiera** y desechada con nuestra **indiferencia ecológica**, para que nuestros hijos, nuestros nietos y las generaciones que hayan de venir a ocupar nuestro sitio en esta casa que llamamos Tierra, nos recuerden por siempre. No habrá en ellos un sentimiento que sea de orgullo o de agradecimiento, si lo que dejamos es un mundo contaminado, alterado en su paisaje y en su clima y con grandes extensiones ocupadas por desechos y múltiples estragos causados por nuestra actitud descuidada tales como: ríos contaminados, terrenos erosionados, basureros descuidados, cementerios de automóviles, arrumes de electrodomésticos, bosques deforestados, atmosfera enrarecida, quema de llantas, despojos peligrosos, etc.

Al menos la próxima vez, cuando vayas a comprar algo, hazte las siguientes preguntas: ¿Realmente necesito esto? ¿Aportará esto al bienestar mío o al de mi familia? ¿Producirá perjuicio a otra persona en otro lugar o en otro momento? ¿Reemplazaré algún elemento que ya cumplió su vida útil y que pude aprovechar hasta el final? ¿Hará mi vida más grata y liviana o me implicará obligaciones y cargas innecesarias?

No siempre, ahorrar es algo que deba hacerse por salud financiera. En buena parte de las veces, ahorrar es un **acto de amor...** de verdadero amor **por el planeta** y por el futuro de la humanidad.